



ORINOCO

Pensamiento y Praxis

Revista Arbitrada de Investigación Social, Diversidad Cultural y Poder Popular
Depósito legal ppi201202BO3993. Año 1. N°3 2013

ORINOCO Pensamiento y Praxis

Colectivo editorial de dirección:

Leonardo Maestre Vargas (PEI) afoaderehumanos@gmail.com
Francisco Rodríguez (PPI) frfrank381@gmail.com
Eladia Hurtado eladiahurtado.07@gmail.com

Áreas temáticas:

Ciencias sociales, diversidad cultural y poder popular

Periodicidad:

Tres números por año

Meses de publicación:

(Febrero, Junio, Octubre)

Themes:

Social sciences, cultural diversity and people power

Frequency:

Three issues per year

Publication months:

(February to June, October)

Dirección electrónica:

revistaorinocopensamientoyp@gmail.com

Sitio Web:

<http://www.revistaorinocopyp.com>

Twitter:

@RevistorinocoPP

Depósito legal:

ppi201202BO3993
ISSN:22448314. Ciudad Bolívar- Estado Bolívar
República Bolivariana de Venezuela.

Colectivo de redacción:

Alice Peña alicesocorro2000@yahoo.es
María Preciosa nicogreg56@hotmail.com
Isabel Cristina Orive Ponte iseorive@hotmail.com

Diseño web:

José Fortique jfortique@yahoo.es

Diseño editorial:

Gerardo Molina comunicador81@gmail.com

Portada:

Jesús Carneiro

Colectivo de arbitraje y colaboradores:

Andrés Gómez gerdet@hotmail.com
Alexis Romero romeros@cantv.net
Beatriz del Valle Martínez González beatrizmartinezg2@yahoo.es
Fernando Angosto f.angosto@qub.ac.uk
Luis Alarcón flores sociologiaudo@gmail.com
Adrian Torres Marcano atorresmarcano@yahoo.es
Francisco Rodríguez frfrank381@gmail.com
Milagros Elena Rodríguez melenamate@hotmail.com

Instituciones:

Universidad Bolivariana de Venezuela



Se aprueba la reproducción parcial o total del contenido de la presente revista, con la condición de que se acrediten y citen las fuentes, conforme a las diferentes normas internacionales sobre criterios para escritos científicos y se remita un ejemplar al colectivo editorial de dirección de la revista.

La revista Orinoco, Pensamiento y Praxis (O.P.P), no asume la responsabilidad de las opiniones emitidas por los autores.

Approval of the total or partial reproduction of the contents of this magazine, with the condition of crediting and citing sources, according to different international standards and criteria for scientific papers is sent a copy to the editorial collective leadership of the journal.

The magazine Orinoco, Thought and Praxis (OPP), assumes no responsibility for the opinions expressed by the authors.

ÍNDICE

- 4 EDITORIAL
- 5 MISIÓN
- 6 EL POPULISMO EN LATINOAMÉRICA Y SUS EXPRESIONES EN VENEZUELA
Jasmín Tomedes
- 13 POLÍTICAS PARA LA CREACIÓN DE EMPRESAS DE TRANSICIÓN SOCIALISTA EN VENEZUELA
Nayeska Pérez
- 24 LA AGROECOLOGÍA COMO MODELO ECONÓMICO ALTERNATIVO PARA LA PRODUCCIÓN SOSTENIBLE
Roger Parra
- 37 EL ESTADO VENEZOLANO Y LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA Y PROTAGÓNICA
Ramón González
- 45 REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA: ESCUCHANDO ALGUNAS VOCES
Luis Alarcón, Irey Gómez Sánchez y Luis Rodríguez Gutiérrez
- 63 PROPUESTA INTEGRAL PARA LA GESTIÓN AMBIENTAL DE LOS DESECHOS SÓLIDOS DOMÉSTICOS: CASO VISTA HERMOSA II, MUNICIPIO HERES, CIUDAD BOLÍVAR, ESTADO BOLÍVAR
Vera Correia
- 81 ACCIDENTES OFÍDICOS EN VENEZUELA, REVISIÓN
Gabriela Medina Aponte, Víctor Mora Arellano

EDITORIAL

Durante el mes de febrero se celebra en nuestro país como en otras partes del mundo los famosos carnavales, cuyo origen pagano se asocia a la permisividad que se otorgaba antes de la cuaresma. Es una celebración colectiva de expresión de la cultura popular, de creatividad, de alegría y de pura libertad e integración, que invita a regocijarnos en las calles, a disfrazarnos, a bailar y también a conocer su origen y las características que hacen tan singular el carnaval venezolano.

Si algo caracteriza a los carnavales venezolanos es la organización popular. En barrios, parroquias y ciudades, mujeres y hombres ejecutan tareas que les permiten hacer de estas fiestas un espacio para la recreación, la expresión cultural y para fortalecer el músculo organizativo existente en el país. La esencia colectiva de estas celebraciones tiene su asidero en afectos y valores de solidaridad, unión, compromiso y respeto, arraigados en quienes comparten una misma historia y un mismo territorio; es un valor identitario heredado de nuestras sabias culturas ancestrales aborígenes y africanas. Sin duda alguna, la organización popular es garantía de que nuestros universos simbólicos perduren en el tiempo a través de nuestras lenguas, músicas, danzas, cantos y expresiones escritas, que otorgan identidad y sentido de pertenencia a un pueblo.

Desde esta perspectiva, se hace importante recordar que la alegría y la celebración por la vida, presentes en la construcción de una sociedad y una patria dignas, son una clara alternativa frente al constante mensaje destructivo y descalificante emitido a través de los medios masivos de comunicación, esos que permanecen de espaldas a los vientos de transformación que viven la América Latina y el Caribe. Frente a sus embates, la creatividad de un pueblo comprometido consigo mismo y casado con la construcción de una historia plena de transformaciones, constituye la mayor fiesta colectiva en la cual podemos participar.

La Revista Pensamiento, Orinoco y Praxis es un aporte en este sentido, para quienes creemos firmemente que esta tarea sólo es posible desde la profunda comprensión de lo que somos como país multiétnico y pluricultural.

Dicho esto, agradecemos a los colaboradores de este número, quienes atendieron nuestro llamado para contarnos sus experiencias e investigaciones sobre la tarea urgente de crear y consolidar un país de sociedad justa e incluyente.

Colectivo Editorial de Dirección.



MISIÓN

La Revista Arbitrada: Orinoco, Pensamiento y Praxis, es una publicación, que difunde trabajos científicos estrictamente originales en castellano, avances de investigación, Artículos arbitrados y teóricos, ensayos, Informes o propuestas de aprendizaje Críticos Académicos, ponencias y revisiones bibliográficas,, relacionadas con las Ciencias Sociales, Diversidad Cultural y Poder Popular, arbitrada por especialistas de reconocida trayectoria, bajo el sistema doble ciego, cuyos nombres se mantienen en estricta confidencialidad y recibe trabajos todo el año. El Objetivo de la ROPP es: a) contribuir a la confrontación y difusión de conocimientos, así como posibilitar el intercambio entre pares y estimular el avance de la producción en Ciencias Sociales, Diversidad Cultural y Poder Popular. b) Contribuir con la construcción del conocimiento científico en las áreas de las Ciencias Sociales, Diversidad Cultural y Poder. C) Estimular la reflexión crítica sobre teorías, perspectivas y problemas de las área indicadas.

MISSION

The peer-reviewed journals: Orinoco, Thought and Praxis, is a publication, which publishes original scientific papers strictly Castilian, advances in research, refereed articles and theoretical essays, reports or academic critics learning proposals, reports and literature review, related to Social Sciences and Cultural Diversity People's Power, refereed by renowned specialists, under the double blind system, whose names are kept strictly confidential and get work throughout the year. The objective of the ROPP is: a) contribute to the confrontation and dissemination of knowledge and to enable peer exchange and stimulate the production progress in Social Sciences, Cultural Diversity and People's Power. b) Contribute to the construction of scientific knowledge in the areas of Social



EL POPULISMO EN LATINOAMÉRICA Y SUS EXPRESIONES EN VENEZUELA

Jasmín Tomedes

maminatomedes@gmail.com

RESUMEN

Las democracias de América Latina, y muchas otras del mundo, enfrentan una crisis de representación. Los ciudadanos se distancian cada vez más de sus dirigentes, el abstencionismo en los procesos electorales se incrementa de forma sostenida, los jóvenes muestran poco o ningún interés en la política, los planteamientos programáticos de los partidos políticos pierden interés ante los electores, se vota cada vez más por los líderes y menos por los programas partidarios, y los partidos se reducen a máquinas electorales. En resumen, los representantes tradicionales hoy en día no se corresponden a las expectativas ciudadanas. Esta crisis de representación ha sido el principal caldo de cultivo para el resurgimiento de los populismos.

Las posibilidades de que el populismo no sea una amenaza para la democracia sino que por el contrario la revitalice, dependen de que el mismo sea de carácter transitorio y de una etapa de intensa movilización política y de la centralidad de la figura carismática, como producto de la crisis de representatividad existente, se pase a un proceso de refundación del estado de derecho y a su estabilidad política institucional.

Palabras Clave: Abstencionismo, representación, resurgimiento de los populismos, revitalice, figura carismática.

ABSTRACT

The democracies of Latin America, and many others of the world, face a representation crisis. The citizens are distanced more and more of their leaders, the abstentionism in the electoral processes is increased in a sustained way, the youths show little or any interest in the politics, the programmatic positions of the political parties lose interest before the voters, it is voted more and more by the leaders and less for the in favor programs, and the parties decrease to electoral machines. In summary, the representatives traditional today in day they don't belong together to the civic expectations. This representation crisis has been the main cultivation broth for the resurgence of the populisms.

The possibilities that the populism is not a threat for the democracy but rather on the contrary it revitalizes it, they depend that the same one is of transitory character and of a stage of intense political mobilization and of the central charismatic figure, as product of the crisis of existent representativeness, spend to a process of refunding of the right state and its institutional political stability.

Keywords: abstentionism, representation, resurgence of the populisms, revitalizes, charismatic figure.

INTRODUCCIÓN

En América Latina el populismo surge en el decenio de los años 30 y 40 del siglo XX, con Getulio Vargas en Brasil y Juan Domingo Perón en Argentina, Cárdenas y su nacionalización petrolera en México.

Como una respuesta a los cambios que implicó la depresión económica mundial de 1929. Se considera que estos populismos eran el producto de sociedades tradicionales, que no habían agotado su transición a la modernización. Además, eran populismos autoritarios, no se desarrollaban en contextos o escenarios democráticos. Eran regímenes incluyentes que buscaban construir estados que garantizaran la inclusión de sectores y capas sociales que estaban en la periferia, marginadas de la comunidad política, y de lo que se trataba era de que pasaran a formar parte de una comunidad política más amplia. Sin embargo, el nuevo populismo tiene lugar en un contexto de la democratización, respeta las reglas electorales de la democracia, y responde a un nuevo repertorio de acción política. (Couffignal, 2009).

Este nuevo populismo se desarrolla sobre la base de dos ideales, el ideal democrático electoral, y el ideal sustancialista del pueblo magnificado. Por ejemplo, Venezuela en los últimos 12 años ha desarrollado más de 15 elecciones tanto presidenciales como de gobernaciones, alcaldías y referéndum, la gente ha votado tanto en tan poco tiempo, como nunca antes. Es decir, estamos ante un populismo que reitera de manera permanente la búsqueda de la legitimidad democrática. No es casual que América Latina sea la cuna de los experimentos de democracia participativa (Couffignal, 2009).

Uno de los peligros del populismo, y no solo del populismo sino de las democracias inconclusas en general, es la tentación autoritaria. El mayor riesgo está en que el populismo tiene entre sus premisas que el pueblo no se puede equivocar. Los que están contra el líder son contra el pueblo (Couffignal, 2009).

Se hace popular aquel hombre que por su condición humana permite empatía con el pueblo de manera intrínseca logrando, obtener el sumo de confianza necesaria para que el pueblo crea de forma absoluta lo que su líder dice o hace, poniendo fe en cada acción y toma de decisión va más allá del simple hecho político pasa a ser parte del grupo familiar.

Es importante aclarar que el populismo puede ser de izquierda o de derecha, y que incluso sus fronteras son muy poco claras y con facilidad pueden ser traspasadas, un populismo de izquierda puede degenerar en un populismo de derecha y de igual manera un populismo que inicia con signos claros de derecha puede terminar como un populismo de izquierda. Esto lo determina el devenir histórico que atraviesa ese pueblo durante el proceso. La confianza ganada o perdida que tengan los políticos en la palestra pública, el agotamiento o cansancio de falsas verdades a las que es sometido el pueblo.

El desarrollo de este análisis invita al lector a revalorar su opinión en cuanto al mal llamado Populismo y convida a redimensionar el concepto no solo en términos dialécticos sino en sentimientos, en congruencia con la realidad abrasadora de una sociedad evolucionada en tiempo, espacio y conocimiento.

DESARROLLO

Este vocablo apareció por primera vez, y casi de manera simultánea, en el siglo XIX en los Estados Unidos y en Rusia. En los Estados Unidos en 1890 surgió un partido autodenominado populista y en Rusia en 1880 un grupo de intelectuales que se oponían al zarismo se autodenominaron populistas. Así, el vocablo populismo o populista surge en dos contextos totalmente diferentes, uno democrático y otro autoritario. La raíz etimológica del populismo es la palabra pueblo, pero pueblo es un vocablo ambiguo, que se menciona e invoca sin existir claridad sobre lo que es y no es el pueblo. Este es uno de los principales problemas que enfrenta la ciencia política para precisar una definición de populismo. El pueblo ha sido definido por la vía negativa, como aquello que no es o es diferente a la elite (Couffignal, 2009). Entonces, una parte fundamental del populismo es recurrir al pueblo, para lo cual desarrolla un discurso de confrontación con las elites.

El populismo, es visto por Ernesto Laclau y Diane Raby desde una posición sociológica de importancia política, ya que abordan tres condiciones fundamentales: el liderazgo, la cuestión social frente a los poderes hegemónicos y la acción del ejercicio del poder para impulsar los cambios en la sociedad. De allí que se hace un análisis de los dos teóricos a fin de establecer los puntos de encuentros.

Concepto de populismo en Latinoamérica desde la perspectiva de Ernesto Laclau

La propuesta teórica de Ernesto Laclau, en cuanto al populismo, es que el mismo, se fundamenta en un proyecto político que establece la participación de las masas en ese proceso de tomas de decisiones, en vista que debe ser ese conjunto de voluntades quienes determinen sus necesidades, y en función de ellas plantear la solución, deben contar con un sistema de dirección que los conecte con el aparato del estado. A éste intermediario, el autor lo denomina el líder.

Ese líder, a juicio de Laclau, debe ser capaz de interpretar su rol en el campo de la acción y la participación democrática. Pues le corresponde hacer ejercicio del poder para devolvérselo a las mayorías, en tal sentido, el ideario del líder es el conjunto de expectativas del colectivo, y como depositario de ese pensamiento le corresponde hacer todos los esfuerzos para interpretar a la comunidad que le toca liderar.

Definitivamente el líder reivindica al pueblo el apoyo que le ha brindado de forma tal que se concentra en proveerlo de todos los derechos que una democracia participativa provee.

El concepto de la democracia, es desde la perspectiva de Laclau, una forma de participación, donde el proyecto político se define sobre el eje de crear una nueva hegemonía que desplace del poder a los sectores tradicionales.

En cuanto al populismo como forma política, es necesario aclarar los principios que constituyen los postulados de Laclau, entre ellos se destacan los siguientes postulados:

- 1.El populismo a diferencia de los que se cree es una de construcción gobernante la cual se va dando a partir de esas contradicciones que se operan en lo social. Entonces, la dinámica social es el indicador de la acción política.
- 2.La existencia de encuentros entre la organización del estado y la práctica gobernante donde se logre el equilibrio de las clases sociales, es decir, se promueva una igualdad y solidaridad que se exprese en la justicia social.
- 3.En cuanto a lo netamente ideológico, el populismo, tiene que ser una expresión que se aleje de la

subordinación, la alienación y el autoritarismo. Por tal razón, plantea una base de participación para asumir los cambios que son productos del mismo movimiento dialéctico de la sociedad.

En América Latina, el populismo es producto de las demandas sociales de los oprimidos, en la medida que el pensamiento y trabajo ideológico de los tecnócratas no respondieron a las expectativas de las masas o de la población, por ello, surge una ola de importancia que le indica a Laclau que el populismo más que una forma de ideología es un proceso que va en construcción a partir de esas manifestaciones que surgen en el contexto social. Tal como lo expresa en una entrevista Cherro (2005):

En primer lugar, liberalismo y democracia no son términos que tiendan naturalmente a coincidir. Fue necesario todo el largo y complejo proceso de las revoluciones y reacciones del siglo XIX para alcanzar un equilibrio en ciertas formas que pasaron a ser llamadas liberal democrática, como formas más o menos estables. Pero esa integración nunca se logró en la historia latinoamericana. Nosotros teníamos un liberalismo oligárquico que respetaba las formas liberales pero tenía una base clientelística que impedía toda expresión a las aspiraciones democráticas de las masas. Por eso, cuando las aspiraciones democráticas de las masas empiezan a presentarse en los años 30, 40, 50, muchas veces se expresan a través de formas políticas que fueron estrictamente antiliberales, como el varguismo y el Estado Novo, como el peronismo, regímenes formalmente antiliberales y que, sin embargo, fueron profundamente democráticos porque dieron cabida a una serie de aspiraciones de las masas.

En efecto, esas manifestaciones tenían una orientación política que incluyen un conjunto de demandas a fin de retomar el hilo democrático de los pueblos de América Latina, tal como lo expresa Laclau (2006), cuando afirma "la ruptura populista se expresa a través de una extensión y reafirmación de la intervención estatal, en tanto que en el clientelismo prevalece una sustitución de elites". Aquí se presenta una situación interesante que a continuación se explica:

1. Si el proyecto político no identifica el parangón antagónico no puede concretar la dialéctica que le permita construir el discurso característico de la demanda, así como también, se dificulta el proceso de alcanzar el poder estatal.

2. El clientelismo que es el antagonismo del populismo, puede continuar su práctica en la intervención estatal, pues se apropia nuevamente del poder y se hace dominante en la medida que tienen los elementos para imponer el discurso de hegemonía de clases.

En consecuencia, se plantean formas de intervención política para evitar la pérdida del proyecto populista, las mismas son:

a. Tener claridad en esas demandas sociales con la definición de las contradicciones que van señalando el curso de la política social que debe tener el aparato del estado.

b. Identificar las interrelaciones que conectan a la mayoría con el poder estatal. Es decir, la estructura formal es rígida, y por tanto, se constituye en un mecanismo de exclusión, en tal sentido, debe haber una forma que incluya y se acerque a la gente.

c. El proyecto de identidad nacional, debe evitar que su riqueza se constituya en formas de subordinación. Por tal razón se plantea el nacionalismo, ya que las experiencias históricas de la intervención de las transnacionales propuesta por los tecnocráticos, sólo logro la consolidación de una hegemonía de élites económicas, a diferencia de ello tiene que haber los espacios de participación.

d. Otro aspecto de importancia que Laclau observa como una amenaza es el poder de comunicación de las élites, las cuales a través de ese empoderamiento transmiten un discurso de la conveniencia que desafía el interés del bienestar colectivo defendido por el discurso populista. En este sentido, en Venezuela se plantea crear medios comunitarios, especialmente, de la radio que ponga en sintonía al ciudadano con sus vivencias y sus crisis. Aunque suene como una realidad casi imposible de lograr es bien cierto saber que las experiencias radiales han permitido enlazar a las comunidades con el gobierno, con las entidades públicas y privadas para concretar y dar soluciones a las problemáticas existentes en las barriadas.

En efecto, esa lucha ideológica que se ha dado en América Latina, el populismo tiene un rol de cambio, en la medida que se identifican los enemigos internos y externos, y en función de ello, se crean los polos dicotómicos. Estos visualizan los antagonismos y por ello reaccionan en función de la necesidad del cambio. De allí, que Laclau, le asigna al populismo de características latinoamericanas un papel de relevancia en la conquista del bienestar, pues de alguna manera, apuntan hacia ese conjunto de derechos que dominaban las élites y que ahora es responsabilidad del estado, pero con figuras de importancia como el caso del Poder Moral en Venezuela, en especial, La Defensoría del Pueblo, que tiene como misión vigilar el cumplimiento de los derechos humanos.

Resulta evidente que la burocratización surge como un desestabilizador de programas y políticas públicas, indudablemente reprimiendo la participación ciudadana, sin embargo también es cierto que a través de estas organizaciones nuevas en Venezuela particularmente se han logrado cambios importantes y se ha dado repuesta a situaciones delicadas dentro de las comunidades, aun con fallas, suscitadas por el clientelismo, por la desidia de algunos interventores que no cumplen adecuadamente su rol dentro de las instituciones.

Diane Raby el liderazgo carismático

Aún cuando se trata de una categoría sociológica trabajada por Max Weber, Diane Raby, trata de interpretarlo en la vida de los pueblos de América Latina, en especial, el rol de protagonismo que tienen sus dirigentes para el proceso de desarrollo de las sociedades. En efecto, la diferencia que es necesario aclarar es que el líder carismático que dibuja la autora no es aquel que se beneficia del colectivo, sino el que trabaja para mejorar el estado de caos social.

Para Diane Raby, las manifestaciones de cambio y transformación, tienen varios indicadores de importancia, pues la autora trata de visualizar el desarrollo político de América Latina desde la perspectiva del liderazgo de Fidel Castro en Cuba y Hugo Chávez en Venezuela, dice que es producto de una condición humana de estas dos personas que los lleva al alcance del poder, a ello, lo califica de liderazgo carismático, pero es necesario aclarar, que aún cuando la persona tiene conexión empática con las masas, hay de fondo una situación que resulta de mayor significado, que el problema vivencial, crisis institucional, crisis económica y falta de identidad del estado con el ciudadano. Es a partir de ese conjunto de indicadores, que surge la emergencia de un líder el cual entiende el sentido de la demanda social, y como consecuencia de ello, la encarna y la representa con alternativas que surgen de ese colectivo. A este respecto, la autora señala que:

La tendencia predominante entre los partidarios de Cuba y de la revolución bolivariana de Venezuela es negar el fenómeno, con el argumento de que «la revolución cubana no es sólo Fidel» o que «el proceso bolivariano en Venezuela no se reduce a Chávez», y que el protagonista en los dos casos es el pueblo. Pero esta respuesta es evidentemente inadecuada: por supuesto que ninguna revolución se puede hacer sin el pueblo, pero eso no quita el hecho de que la revolución cubana no sería lo que es sin Fidel, ni el proceso venezolano tendría el mismo éxito sin Chávez, e incluso se puede preguntar si cualquiera de estos dos procesos revolucionarios hubiera triunfado sin el protagonismo de estos dirigentes excepcionales. (p. 60)

Esta interesante posición de la autora, permite aclarar algunos principios sociológicos, en vista que el concepto de pueblo resulta ser muy ambiguo, y por tanto, no tiene capacidad de auto dirigirse, entonces, es necesario que éste presente el líder quien interpreta, analiza y capitaliza esos sentimientos que expresa la mayoría; en tal sentido, las canaliza para el logro del objetivo.

Las similitudes del liderazgo que observa Raby en Hugo Chávez y Castro muestran que existen puntos de encuentros: el nacionalismo, la igualdad social, la participación del ciudadano en las decisiones políticas entre otras manifestaciones que llevaron a la sociedad a una crisis de singular importancia.

De acuerdo a la opinión de Raby, en Venezuela, todos los ingredientes de empobrecimiento que llevaron a Hugo Chávez al poder, fue la crisis política del Pacto De Punto Fijo expresado en el bipartidismo, donde las clases dominantes se corrompieron y crearon un estado de caos en la sociedad, pues el proyecto democrático de igualdad, solidaridad y justicia social, fue frustrado en cuanto a los beneficios que se esperaban. Entonces, aparece una alternativa racional en su planteamiento que encontró amplio apoyo de la clase popular.

En el caso venezolano, es necesario señalar, lo que dice la autora, no puede haber una solución mágica, es necesario, que el líder tenga la visión de hacer uso de todos los recursos en función del bienestar del colectivo, a este respecto, señala que:

Pero hay otro aspecto esencial del fenómeno populista que hay que destacar, y es que el carisma y el prestigio del líder no resultan únicamente de su discurso, de su poder de oratoria, sino también de acciones decisivas que demuestran su identificación con la causa popular y su capacidad de liderazgo. (p. 70).

Por ello, el Presidente Hugo Chávez, observa que el discurso no es significativo en su nivel teórico, es necesario emprender acciones para mejorar la calidad de vida del ciudadano, en correspondencia con la realidad, plantea la necesidad de crear programas sociales que van desde el cooperativismo como las organizaciones de las misiones sociales para atender los problemas de los venezolanos.

En efecto, para Raby el populismo de izquierda es doctrina revolucionaria, en vista que se acerca a ese drama del hombre, el cual lo trata desde la perspectiva del crecimiento humano, justicia e igualdad, pero no en teoría, sino en la práctica. La autora, sostiene que si no existe satisfacción se produce un fracaso del ideal y por tanto desaparece del contexto de lo político.

Entre los dos autores consultados, hay similitudes de importancia, las cuales se concretan en los siguientes aspectos:

a.El líder populista, no es aquel que manipula a las masas, sino el que comprende el momento histórico, y como propuesta plantea las debilidades del sistema de cosas existentes para desarrollar un proyecto de vida que eleve las condiciones de vida de las mayorías.

b.El líder surge de esas contradicciones sociales, económicas, culturales, pero que para las masas son muy difícil de solventar las crisis, por ello, el rol del líder es unificar el pensamiento y encarnarlo frente a la hegemonía de las élites, se trata, de promocionar una nueva hegemonía pero democrática y socialista.

c.El populismo, no es sinónimo de oportunismo como lo señalan los teóricos de la derecha. Representa un proyecto político de inclusión, participación y consenso en la toma de decisiones.

BIBLIOGRAFÍA

Cherro, G (2005). Ernesto Laclau: "El populismo garantiza la democracia". Publicado en edición impresa. Buenos Aires – Argentina. (Consultado en INTERNET).

Couffignal, Georges (2009). El populismo en América Latina: Una mirada desde Europa, conferenciada patrocinada por el Postgrado Centroamericano en Ciencias Sociales, FLACSO-Guatemala y el Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=84929>

Laclau, E (2006). Consideraciones sobre el populismo latinoamericano Cuadernos del CENDES. Año 23. N° 62. Caracas – Venezuela.

Raby, D (2006). El liderazgo carismático en los movimientos populares y revolucionarios. Cuadernos del CENDES. Año 23. N° 23. Caracas – Venezuela.